

Webinar de Triángulos – 30 de Enero de 2023.

Hay un pasaje importante en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna que se refiere específicamente a este momento de la historia planetaria, un momento en el que toda la humanidad está luchando por adaptarse a las nuevas y potentes energías que se están introduciendo en el planeta con motivo de la llegada de la nueva era de Acuario. Este es un período caracterizado por una actividad excesiva, un tiempo de “expresión exotérica” debido a muchos factores, incluyendo la poderosa combinación de energías de primer y de séptimo rayos que tiende hacia la concreción del espíritu en la materia. Esta situación está teniendo una poderosa influencia sobre los tres vehículos inferiores de los seres humanos, el mental, el emocional y el físico, produciendo un poderoso estímulo que no es fácil de manejar, de ahí los numerosos desequilibrios, miedos y adicciones a los que están sometidos muchos miembros de la familia humana en este momento.

En medio de esta vorágine y en el centro de la tormenta, por así decirlo, se encuentra el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y es nuestro desafío y nuestra oportunidad satisfacer la necesidad real que tenemos ante nosotros y, principalmente, a través del trabajo subjetivo es como podremos hacerlo.

Se nos pide que aprendamos a trabajar en los intervalos, y sabemos que hay muchos tipos diferentes de intervalos; se nos llama a aprovecharlos y a darles importancia. El grupo es la “puerta” que, mediante el alineamiento logrado puede mantener esta puerta abierta, la puerta que separa los mundos interno y externo. Hablando simbólicamente, la tarea que tiene ante sí el grupo es mantener abierto el alineamiento que se extiende desde "el sendero dorado que conduce al claro estanque y de allí al Templo del Retiro" (*Tratado sobre Magia Blanca*, p.520 ed. ing.). Se trata de un camino vasto e interminable. Si este camino no se mantiene abierto, se nos dice que la sabiduría eterna tendría que volver a ocultarse, lo que supondrá un verdadero revés para el desarrollo del Plan.

Nuestro trabajo conjunto fortalece nuestra capacidad de poner nuestros pies en el camino de retorno. Por supuesto, para mantener abierto este camino interno, cada uno de nosotros tiene el desafío de fortalecer algunos de los tenues hilos que hayamos podido lanzar a través del umbral de la mente. Por este medio, podemos permanecer juntos como ese puente que conecta a la humanidad con los reinos superiores y trae luz y buena voluntad que pueden, a su vez, impactar en la conciencia de las masas de la humanidad.

El camino espiritual está sujeto al flujo y reflujo de los ciclos del flujo de la energía y, en consecuencia, a períodos de iluminación y expansión en los que tiene lugar una comprensión más profunda y, de repente, las cosas que previamente habían estado veladas y oscuras, salen a la luz a medida que los recursos superiores de la mente comienzan a ser aprovechados. Estos momentos nos animan a perseverar durante esos períodos en los que parece haber poco progreso y escasa comprensión.

Como sabemos, ahora estamos trabajando con el acercamiento a la luna llena de Acuario que ocurre este próximo domingo. Acuario es un signo de trabajo grupal. El trabajo grupal se hace posible a medida que los individuos llegan a reconocer el poder inherente de los lazos de hermandad que pueden liberarlos de sí mismos y liberarlos de aquello que se encuentra más allá de las limitaciones del yo personal. Cuando un grupo se une y crea una entidad grupal, en lugar de una colección de individuos, se abre un campo de oportunidades mucho más amplio. Por supuesto, no es fácil y conlleva mucho sacrificio de lo que se ha construido en el transcurso de muchas vidas en las que el objetivo era el fortalecimiento del yo personal inferior.

Hasta ahora, aquí y allá, en el pasado surgieron grupos generalmente en torno a un individuo central que se dedicaban a alguna causa o alguna creación. Pero los nuevos grupos que están surgiendo estarán compuestos por almas libres, pensadores independientes, que trabajarán juntos como “los dedos de una mano”, frase acuñada por HP Blavatsky. Cada dedo tiene su papel que desempeñar y contribuye al trabajo del conjunto, actuando juntos como una sola unidad de conciencia, cada uno aportando su parte, su color, su nota. Blavatsky también habló de los grupos espirituales como las cuerdas de un laúd, afinadas por el Maestro Músico, creando juntos esos sonidos que podrían llegar a elevar la atmósfera.

La atmósfera que se crea al reunirse en grupos hace posible el logro de un alineamiento espiritual muy mejorado. Cada miembro del grupo aporta diferentes cualidades para compartir como una contribución al campo grupal más amplio, mientras que los individuos que trabajan solos tendrían muchas más dificultades para alcanzar la misma capacidad. Por supuesto, la cercanía que se ofrece a los grupos espirituales es posible y está supeditada al hecho de que cada individuo, en su propia vida, está trabajando sobre sí mismo, se está situando en un camino espiritual y puliendo las asperezas de su instrumento y, como resultado, cuando se unen con fines espirituales, se acercan más, se convierten más fácilmente en una unidad, dedicada al propósito de servir al bien común.

La realidad es que, como individuos, nuestra capacidad para contribuir es bastante limitada, pero si nos unimos podemos hacer cosas increíbles. El trabajo grupal permite que las auras se entremezclen, lo que permite al grupo acceder a energías de un orden mucho más elevado de lo que generalmente sería posible para cualquier individuo que trabajara solo. Cada individuo tiene cierto conjunto de condicionamientos astrológicos y de rayos, pero estos condicionamientos tienen un alcance limitado. Cuando los individuos trabajan juntos, crean un campo grupal que, en consecuencia, se compone de los colores astrológicos y de rayo colectivos proporcionados por cada miembro del grupo. El grupo se convierte entonces en una especie de manta de retazos, en la que cada retazo proporciona un patrón particular que, cuando se une con todos los demás retazos, forma una hermosa manta.

De este modo, se crea un aura muy expandida sobre la que pueden actuar energías superiores. Como consecuencia, no solo se mejora el campo áurico individual, sino que el individuo puede llegar a ser capaz de aprovechar todo el campo dentro de sí mismo, no solo su parte individual. Esta es la oportunidad que ofrece el trabajo grupal.